

## LUIS ORTIZ “PIERRE”: UN HÉROE DE LA RESISTENCIA FRANCESA EN UNA FOSA SIN NOMBRE EN ESPAÑA

Luis Ortiz “Pierre”: A hero of the French Resistance in a grave without a name in Spain

Benito Díaz Díaz

*Universidad de Castilla-La Mancha. Talavera de la Reina (Toledo)*

**Resumen:** Fueron numerosos los republicanos españoles que lucharon en Francia contra los nazis y los colaboracionistas del Régimen de Vichy. Uno de ellos fue Luis Ortiz de la Torre, ingeniero de profesión, que tras terminar la Guerra Civil como capitán del Ejército republicano y exiliarse en el país vecino, participó de manera activa en la Resistencia. Después de contribuir a la liberación de Francia, regresó a España para combatir la dictadura franquista, pero no tuvo éxito.

Pese a tener varias condecoraciones y dar su vida por una sociedad más justa, Luis Ortiz es un completo desconocido tanto en su ciudad natal, Astillero (Cantabria), como en Puertollano (Ciudad Real), donde fue abatido en enero de 1947.

**Palabras clave:** Luis Ortiz “Pierre”, Resistencia francesa, guerrillero, colaboracionista, nazismo, sabotajes, destacamento “Máximo Gorki”, guerrilla antifranquista.

### **Abstract:**

There were many Spanish Republicans who fought in France against the Nazis and the collaborationist of the Vichy Regime. One of them was Luis Ortiz de la Torre, an engineer by profession, who after finishing the Civil War as captain of the Republican Army and exiled in the neighbouring country, he participated actively in the Resistance. After contributing to the liberation of France, he returned to Spain to fight the Franco dictatorship but was unsuccessful.

Despite having several medals and giving his life for a more just society, Luis Ortiz is a complete stranger both in his hometown, Astillero (Cantabria) and in Puertollano (Ciudad Real), where he was killed in January 1947.

## **Keywords**

Luis Ortiz "Pierre", French resistance, guerrilla, collaborationist, Nazism, sabotage, "Máximo Gorki" detachment, anti-Franco guerrilla.

Por su compromiso político, Luis Ortiz está considerado como un héroe de la Resistencia en Francia y un bandolero en la España franquista. Pese a estas dos valoraciones tan contrapuestas, en los dos países se distinguió por su lucha contra el fascismo y por la justicia social.

En Francia tiene placas y monumentos que reconocen sus méritos colectivos y se le concedieron tres medallas individuales que premiaban su valentía e inteligencia en su enfrentamiento al nazismo. En cambio, en España, donde defendió la legalidad republicana durante la guerra civil y luego, como guerrillero, combatiría a la dictadura franquista, ni siquiera tiene una tumba que guarde sus restos o una placa que recuerde su nombre en Puertollano (Ciudad Real), donde fue abatido por la policía en enero de 1947. Hace unos años sus familiares buscaron su cuerpo en el cementerio de esta localidad, en el que fue enterrado en una fosa común, pero no tuvieron éxito en sus pesquisas y sus restos permanecen aún desaparecidos.

## **Estudiante universitario y militante socialista en el Madrid republicano**

Luis Ortiz de la Torre Torres nació en Astillero (Cantabria) el 20 de junio de 1914. Su padre, Elías Ortiz de la Torre, era un conocido arquitecto, y su madre, Marie Jeanne Torres Dubedat, de origen francés, pertenecía a la clase media. La situación económica de su familia era desahogada, pues a pesar de carecer de fortuna personal, el sueldo de empleado público de su padre les permitía llevar una vida cómoda. Elías, hombre de amplia cultura y de ideología republicana, aunque sin militancia partidista, influyó de manera notoria en la formación política e intelectual de su hijo. Los dos eran la excepción en el seno de una familia de ideología conservadora.

De carácter tímido e introvertido, con pocos amigos en su infancia, ni en su localidad natal ni en la capital de la provincia, Santander, en cuyo instituto estudió bachillerato, se significó por su activismo social. Sus únicos contactos reales con la política en esos años fueron la participación en una manifestación pidiendo la

libertad de los presos políticos a principios de 1931 y en la más festiva de la proclamación de la Segunda República, que contribuyó a profundizar su entusiasmo por los valores republicanos y reforzó sus convicciones ideológicas de izquierdas<sup>1</sup>.

En 1932, con 18 años, se desplazó a Madrid para estudiar una ingeniería. Su vida dio entonces un importante giro, pues empezó a tener más relaciones sociales y a participar de manera activa en política, lo que le llevó a ingresar en la Federación Universitaria Escolar (FUE), sindicato estudiantil de carácter progresista y republicano, y posteriormente, en 1935, a militar en las Juventudes Socialistas.

Durante el curso 1935-1936 se involucró bastante en la lucha contra el Sindicato Español Universitario (SEU), creado por la organización fascista Falange Española, muy activa y violenta en los ambientes universitarios, y trabajó directamente con los dirigentes de la FUE Manuel Tagüeña Lacorte y Pedro Mateo Merino<sup>2</sup>, siendo elegido delegado por la Facultad de Ciencias para un congreso preparatorio de unificación de las Juventudes Socialistas con la Unión de Juventudes Comunistas, que culminará en la nueva organización Juventudes Socialistas Unificadas (JSU) en abril de 1936.

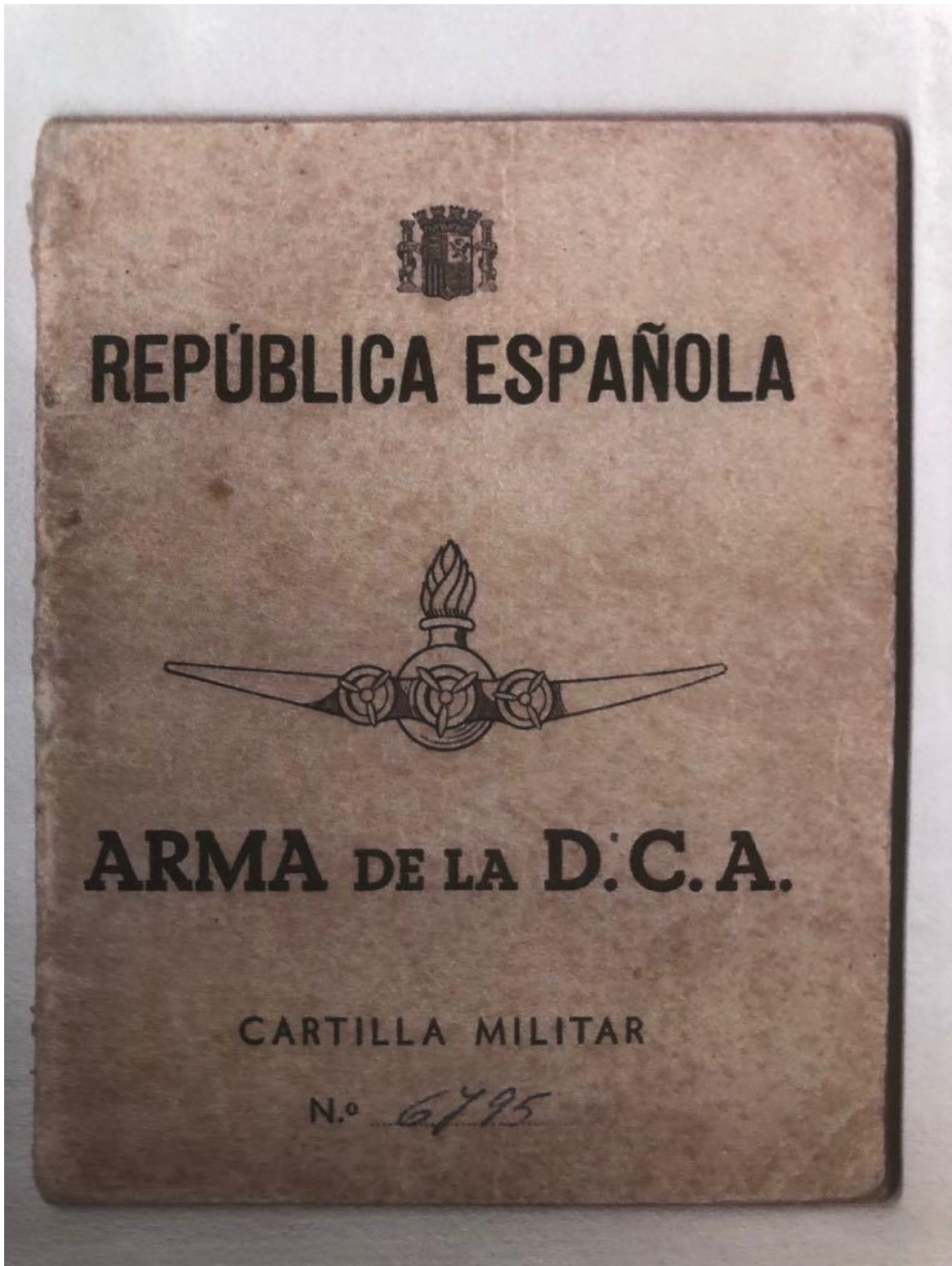
El golpe de Estado franquista le sorprendió en Astillero, donde había viajado unos días antes para participar en varias asambleas locales cántabras para ratificar la unificación de las JSU, entre ellas la de Torrelavega<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico del Partido Comunista de España (en adelante AHPCE), Informe sobre camaradas, jacquet 975.

<sup>2</sup> M. Tagüeña Lacorte, *Testimonio de dos guerras*, Barcelona, Planeta, 2005, pp. 57 y 74. Tagüeña, estudiante de Ciencias Físico-Matemáticas, formaba parte de la directiva de la FUE en Madrid; Merino también estudiaba Ciencias en la Universidad Central de Madrid.

<sup>3</sup> S. Souto Kustrín, *Paso a la Juventud. Movilización democrática, estalinismo y revolución en la República española*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València (PUV), 2013, pp. 110-114. El 5 de septiembre de 1936 la Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Santander celebró en Torrelavega una asamblea extraordinaria en la que participaron representantes juveniles de los frentes bélicos cántabros.



**Capitán del Ejército republicano: en defensa de la legalidad y la democracia**

Desde el primer momento de la sublevación militar, Luis Ortiz formó parte del Comité del Frente Popular de Astillero, en el que tuvo varios cargos, entre ellos el

que se ocupaba del mantenimiento del orden público<sup>4</sup>, uno de los más complicados sin duda. En el mes de octubre se incorporó al 4º Batallón, luego Batallón 104 de Santander, donde primero estuvo de miliciano, pero pronto, debido a su capacidad organizativa y formación cultural, sería ascendido a teniente; este batallón estaba compuesto en su casi totalidad por jóvenes socialistas.

Al caer Santander en manos de las tropas fascistas en agosto de 1937, pasó a tierras asturianas. Dos meses después, cuando la 4ª Brigada de Navarra del Ejército franquista entraba en Gijón, al tiempo que la aviación de la Legión Cóndor alemana bombardeaba los barcos extranjeros que en labores humanitarias pretendían evacuar a la población civil<sup>5</sup>, mujeres y niños principalmente, Luis Ortiz, junto a otros soldados, se apoderó por la fuerza de un barco, con el que consiguió escapar a Francia. Desde suelo francés, por Cataluña, entró de nuevo en España para continuar la lucha antifascista y la defensa de la legalidad republicana ganada en las urnas.

En tierras catalanas, ya como capitán del Ejército republicano, se incorporó a la unidad de Defensa Contra Aeronaves (DCA), en la que fue jefe de instrucción en el centro de formación que este organismo tenía en la provincia de Gerona. Luego, al constituirse la Brigada de Maniobra de la DCA, pasó a mandar el cuarto grupo de cañones automáticos, en el que permaneció hasta el final de la guerra. Al ser esta Brigada una unidad de choque, su grupo participó en numerosas operaciones bélicas, entre ellas la batalla del Ebro, en la que por su excelente comportamiento militar, a su unidad le fue concedida una medalla al valor<sup>6</sup>.

En Gerona tuvo su primer contacto oficial con el Partido Comunista, aunque desde su época de estudiante en Madrid ya simpatizaba con esta organización, debido en buena medida al asqueo que le producían las luchas internas del Partido Socialista Obrero Español, en cuyas juventudes militaba. Sin embargo, no quiso entonces afiliarse al PCE porque “por un prejuicio y falta de formación política consideraba no debía hacerlo hasta tanto la guerra no terminara y pensando era

---

<sup>4</sup> AHPCE, *Informe sobre camaradas, jacquet 975*.

<sup>5</sup> A. Beevor, *La Guerra Civil Española, Barcelona, Círculo de Lectores, 2005, p. 451*.

<sup>6</sup> J. M. Reverte, *La batalla del Ebro, Madrid, Crítica, 2003, p. 231*.

aprovechada por muchos la entrada en el Partido para ganar prebendas”<sup>7</sup>. A pesar de no tener carné comunista, a todos los efectos se le consideraba como un militante más, por lo que se le convocaba siempre a las reuniones del PCE.

### **La lucha continúa: miembro de la Resistencia francesa contra el nazismo**

Cuando las tropas franquistas se apoderaron de Cataluña, Luis Ortiz, como hicieron tantas decenas de miles de españoles, se exilió a Francia el 9 de febrero de 1939. Inicialmente estuvo en Saint-Cyprien, uno de los muchos campos de internamiento y castigo habilitados en suelo francés para los derrotados soldados republicanos<sup>8</sup>. Este campo, abierto el 4 de febrero de 1939, carecía de retretes y de barracones. Solo tenía una enorme alambrada y detrás el mar. Pese al lamentable estado de sus instalaciones, en sus primeros meses de funcionamiento llegó a albergar a más de 80.000 refugiados, custodiados por soldados senegaleses<sup>9</sup>. En este “campo de la vergüenza”, de siniestra memoria<sup>10</sup>, formó parte de la troika de dirección del campo nº 16, pero pronto lo abandonó y se estableció en Castelsarrasin, localidad del departamento de Tarn y Garona, donde residía su abuela materna Cécile Torres<sup>11</sup>, que estaba viuda y regentaba una afamada pastelería, en cuya casa vivió cuatro años de manera casi permanente. En los primeros meses del exilio eran muy pocos los españoles que habitaban en ese departamento.

Enrolado a la fuerza en una de las muchas Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) puestas en marcha por el Gobierno francés mediante un decreto en abril de 1939<sup>12</sup>, tuvo que marchar a trabajar a Burdeos, pero cuando los alemanes ocuparon Francia en junio de 1940 y capituló el Ejército francés, para no

---

<sup>7</sup> AHPCE, *Informe sobre camaradas, jacquet 975*.

<sup>8</sup> S. Serrano, *La última gesta. Los republicanos que vencieron a Hitler, 1939-1945*, Madrid, Aguilar, 2005, p. 651.

<sup>9</sup> R. Mirón González, *Asistencia y condiciones socio-sanitarias de los exiliados españoles en el Sur de Francia, 1936-1945*, Universidad de Almería, 2016, pp. 302-305. Este campo sería cerrado en diciembre de 1940.

<sup>10</sup> J. Ortiz, *Sobre la gesta de los guerrilleros españoles en Francia*, Biarritz, Atlantica, 2010, p. 14.

<sup>11</sup> M. Oustrières, *Les guérilleros dans la résistance française*, inédito, p. 4.

<sup>12</sup> J-F. Berdah, “Genèse d’une résistance. Les CTE et GTE au coeur du combat contre le fascisme (1939-1944)” en J. Ortiz (dir.), *Rouges: maquis de France et d’Espagne. Les guérilleros*, Biarritz, Atlantica, 2006, p. 85. Para compensar la falta de mano de obra francesa, todos los varones extranjeros entre los 20 y los 48 años estaban obligados a formar parte de las CTE.

caer en manos de los nazis, regresó a la casa de su abuela Cécile. El derrumbe del Ejército francés provocó que unos 15.000 españoles de las CTE, cogidos en una verdadera ratonera, fuesen apresados por los alemanes y miles de ellos llevados a campos de exterminio, como el de Mauthausen (Austria)<sup>13</sup>.

El país quedó dividido en dos zonas, una ocupada, el norte, y otra “libre”, en el sur, conocida como la Francia de Vichy, en la que se instaló el mariscal Pétain el 29 de junio de 1940.

En septiembre de 1940 las CTE, disueltas unos meses antes, se transformaron en Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE), de estructura más rígida y disciplinaria, en los que se obligaba a entrar a todos los varones entre los 18 y 55 años<sup>14</sup>. A finales de 1940, según el Ministerio de Guerra francés, eran 55.000 los exiliados españoles incorporados en estos organismos, a los que había que añadir otros 40.000 integrados en la economía francesa, principalmente en la agricultura y en la industria<sup>15</sup>. Los GTE serán el núcleo sobre el que se organizará la resistencia española<sup>16</sup>.

En Castelsarrasin, un grupo de refugiados, de manera espontánea, constituyó una célula clandestina del PCE y de la JSU, compuesta inicialmente por 13 miembros, de la que Luis Ortiz fue elegido máximo responsable<sup>17</sup>. Como los comunistas franceses habían sido ilegalizados por el gobierno presidido por radical socialista Édouard Daladier, tras la firma del pacto germano-soviético de septiembre de 1939, la clandestinidad dificultaba la actividad política de esta célula comunista, que hasta 1941 no consiguió contactar con la dirección del partido en Montauban, capital del departamento, a tan solo 22 kilómetros de distancia. A finales de ese año o principios del siguiente Luis Ortiz ingresó oficialmente en el PCE, siendo elegido secretario general de la comarca.

---

<sup>13</sup> G. Dreyfus Armand, *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*, Barcelona, Crítica, 2000, pp. 120-121.

<sup>14</sup> J. Ortiz, *Guerrilleros en Béarn*, Vitoria, Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2011, p. 47.

<sup>15</sup> J-F. Berdah, “Genèse d’une résistance...”, p. 88.

<sup>16</sup> S. Agudo, *Memorias (La tenaz y dolorosa lucha por la libertad, 1939-1962)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1991, p. 194.

<sup>17</sup> *Entre ellos se encontraba José Antonio Llerandi Segura, íntimo amigo de Luis, que también vivía en la casa de su abuela Cécile en Castelsarrasin.*

En el pueblo de su abuela, a pesar de no ser una zona boscosa, se ganaba la vida trabajando como leñador, lo que le permitía compaginar la actividad económica y la acción política ilegal, pues podía viajar por toda la comarca para enlazar con otros exiliados españoles sin levantar sospechas en la policía<sup>18</sup>. Las explotaciones forestales –chantiers-, asentadas en apartadas zonas rurales o montañosas, se convirtieron con el paso del tiempo en importantes focos de guerrilleros españoles<sup>19</sup>.

Tras la decisión de la Delegación en Francia del Comité Central de PCE de apostar por la resistencia armada contra los nazis alemanes y el gobierno colaboracionista del mariscal Pétain en la zona no ocupada, se constituyó en Toulouse, en los primeros días de abril de 1942, el XIV Cuerpo de Ejército de Guerrilleros Españoles, como brazo armado de la Unión Nacional Española (UNE), llamado así en honor del Cuerpo de guerrilleros organizado en septiembre de 1937 por el Gobierno de la República presidido por el socialista Juan Negrín. La UNE pretendía ser un frente único que aglutinase a todos los españoles, desde monárquicos hasta anarquistas, para luchar contra el imperialismo hitleriano y la dictadura franquista<sup>20</sup>.

Como jefe del XIV Cuerpo fue elegido el comunista Jesús Ríos García, pero solo estuvo un año en el cargo, pues el 22 de abril de 1943 sería detenido por la policía francesa y por la Gestapo alemana en Rieux. Su puesto lo ocupó el toledano Silvestre Gómez Sánchez “Margallo”<sup>21</sup>. En mayo de 1944 este Cuerpo, tras ser

---

<sup>18</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières, Salvoconducto concedido a Luis Ortiz por la policía de Castelsarrasin para ir a Mouriès el 12 de diciembre de 1942 y regresar el 22 de ese mes. Aunque Luis decía que necesitaba viajar por cuestiones de trabajo, lo más probable es que su desplazamiento tuviese un contenido político dado que estaba autorizado a detenerse en Marsella, localidad en la que residía la mayoría de integrantes de la Delegación del PCE.

<sup>19</sup> M. Martorell, “La oportunidad perdida de la Unión Nacional”, en *Memòria antifranquista del Baix Llobregat*, nº 16, 2016, p. 25.

<sup>20</sup> B. Díaz Díaz, *Huidos y guerrilleros antifranquistas en el centro de España, 1939-1955*. Madrid, Ávila, Ciudad Real, Toledo, Cáceres y Badajoz, Toledo, Editorial Tilia, 2011, pp. 140-151.

<sup>21</sup> Archivo Particular de Sixto Agudo “Blanco”. Certificado de “Margallo” como “Chef des groupes guerrilleros de la zone du Cantal, chef de la section de l’ Organisation du XIV Corps jusqu’à le mois de mai 1943, commandant chef du même Corps de guerrilleros espagnols des mai à 30 avril 1944 ”.



reestructurado, pasó a denominarse Agrupación de Guerrilleros Españoles (AGE)<sup>22</sup>.

La Delegación del PCE, compuesta entre otros por Carmen de Pedro, Jesús Monzón, Manuel Gimeno, Jaime Nieto y Manuel Azcárate, ordenó que se seleccionase a los militantes más destacados para llevar a cabo atentados y sabotajes<sup>23</sup>. Tras esa decisión, Luis y otros 40 militantes de la comarca de Castelsarrasin solicitaron su ingreso en guerrilleros, pero solo él y otro más fueron escogidos por los responsables regionales del PCE, que solo admitían a los militantes con mayor capacidad y experiencia militar. Luis, tanto por su formación profesional como militar, era un gran experto en la fabricación de explosivos, labor en la que adiestró a los guerrilleros españoles que tuvo a sus órdenes<sup>24</sup>.

En la primavera de 1942 se habían puesto en marcha unos 20 comités de UNE en Lot y Garona. Para tratar de evitar su propagación, de vez en cuando la policía francesa del régimen de Vichy efectuaba redadas contra los refugiados. Así, en ese departamento del suroeste de Francia, entre el 6 y el 10 de julio de 1942, fueron detenidos más de 20 republicanos españoles<sup>25</sup>. En esos momentos ya se habían producido en distintos puntos de la geografía francesa algunos sabotajes en centros económicos e infraestructuras, así como varios atentados contra oficiales alemanes<sup>26</sup>, aunque será en octubre de 1943 cuando estos se empiecen a generalizar<sup>27</sup>.

---

<sup>22</sup> En este artículo denominaremos a los combatientes españoles con el término de guerrillero, que es como ellos se reivindicaban, y que sería la traducción de la palabra francesa "maquisard". Además, es un vocablo que la lengua española ha aportado al léxico internacional.

<sup>23</sup> S. Agudo Blanco, "Los republicanos españoles en la Resistencia francesa de la zona sur: siguiendo el ejemplo de las Brigadas Internacionales", en J. Sánchez Cervelló y S. Agudo Blanco (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y el exilio*, Tarragona, Publicaciones URV, 2015, pp. 273-274.

<sup>24</sup> P. Lorenzo Calviño, *Os pasos pola vida dun comunista galego*, Vigo, A Nosa Terra, 2009, p. 132.

<sup>25</sup> C. Farreny y H. Farreny, "Juillet 1942, en Lot-et-Garonne: l'affaire Reconquista de España", en J. Ortiz (dir.), *Rouges: maquis de France et d'Espagne. Les guérilleros*, Biarritz, Atlantica, 2006, p. 119.

<sup>26</sup> M. Rodríguez, *Maquis: la guerrilla vasca, 1938-1962*, Tafalla, Txalaparta, 2001, p. 31. Es posible que las primeras acciones realizadas en París y Burdeos contra oficiales alemanes fuesen obra de exiliados españoles.

<sup>27</sup> S. Agudo, *Memorias...*, p. 195.

El grupo dirigido por Luis Ortiz realizó varios sabotajes, pero pronto el secretario general del PCE en el departamento prohibió este tipo de acciones en la zona por las dificultades que entrañaba su realización, dado que no era boscosa. Al cesar el control de guerrilleros, Luis volvió a incorporarse al aparato civil del partido, en el que forma parte de la troika comunista de la comarca, y se encarga de la redacción del periódico departamental.

Tras el desembarco de las tropas aliadas en el norte de África, el 8 de noviembre de 1942, el Ejército alemán ocupaba tres días más tarde la Francia de Vichy, que pierde así su escasa autonomía. La presencia alemana no era generalizada, sino que ocupaba lugares estratégicos y las ciudades más importantes. Su ausencia era cubierta por la Milicia Francesa de Joseph Darnand, organización paramilitar creada en enero de 1943 para combatir la Resistencia. Esta organización fascista sembraba el terror con periódicos controles en lugares públicos, carreteras, registros domiciliarios, detenciones arbitrarias y asesinatos.

En esos momentos, la evolución positiva de la Segunda Guerra Mundial, especialmente desde la derrota sufrida por los ejércitos alemanes en Stalingrado, en febrero de 1943, despertó un fuerte optimismo entre los comunistas españoles, aunque todavía no contaban con demasiados apoyos de los franceses no colaboracionistas con los invasores alemanes. De hecho, el 10% de los exiliados varones españoles participaron en la Resistencia y liberación de Francia, muy superior a la francesa en porcentaje. Así, a primeros de 1944 los efectivos y reservas de las unidades de guerrilleros españoles en Francia pasaba de los 6.000 hombres sin contar enlaces y otros apoyos auxiliares<sup>28</sup>.

Como toda Francia estaba ya ocupada por los soldados alemanes, Luis creía que había llegado el momento de apostar de nuevo por la actividad guerrillera en su comarca, pero hasta octubre de 1943 no logró que el PCE le autorizase la formación de varios grupos de activistas. A partir de entonces tuvo responsabilidades en la organización Mano de Obra Inmigrada (MOI), creada en 1926 por el Partido Comunista Francés para organizar a los militantes extranjeros

---

<sup>28</sup> J. Ortiz, "La epopeya de los guerrilleros españoles en Francia", en J. Sánchez Cervelló y S. Agudo Blanco (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y el exilio*, Tarragona, Publicaciones URV, 2015, p. 338.

por nacionalidades, y se incorpora a la Resistencia como jefe de Estado Mayor de la 4ª Brigada (Tarn y Garona) del XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles, al mando de Teruel y de Sebastián Castillo, especializada en los sabotajes de trenes con mercancías, alimentos, armas o minerales para los alemanes. Los antifascistas españoles contaban con una importante red de informadores y confidentes entre los trabajadores de los ferrocarriles, pues no en vano, desde el verano de 1943 los franceses habían empezado a manifestar más hostilidad hacia las tropas invasoras<sup>29</sup>.

Una de las más eficaces acciones de las llevadas a cabo por el grupo dirigido por Luis Ortiz, conocido en la clandestinidad con el alias “Pierre Martínez”, fue la colocación de explosivos, el 7 de abril de 1944, cerca de Moissac, en el distrito de Castelssarracin, sobre el viaducto de Cacor, que dejó sin actividad la línea férrea que unía Marsella, Montauban y Burdeos. También provocaron el descarrilamiento de un tren cargado de material alemán en la línea Toulouse-París. Por esta acción, al “Comandante Luis Ortiz de la Torre, resistente de la primera hora, organizador del Maquis en Tarn y Garona”<sup>30</sup>, se le concederá la cruz de guerra con estrella de bronce. En el certificado de su otorgamiento, el general Bergeron, comandante de la 5ª Región Militar, valoraba “Sus altas cualidades y sus conocimientos militares”, así como “su espíritu ardientemente combativo”. Además, hacía mención a “su bravura, su audacia reflexiva y su sangre fría en el combate de Castelnau (Gers) en el que los alemanes sufrieron pérdidas severas”<sup>31</sup>.

Al mes siguiente, en plena ofensiva de los guerrilleros españoles, en una fecha tan señalada para los trabajadores como era el 1 de mayo, llevaron a cabo dos sabotajes en las vías férreas en las proximidades de Castelsarrasin. En uno de ellos provocaron daños significativos en la línea Montauban-Burdeos, y en otro destruyeron una locomotora y ocasionaron la muerte de varios soldados alemanes. Unos días más tarde colocaban explosivos en el túnel de Vendres, paralizando el tráfico ferroviario. Por el daño causado a los intereses alemanes y

---

<sup>29</sup> S. Serrano, *La última gesta...*, p. 325.

<sup>30</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières, *Medalla concedida a Luis Ortiz en Toulouse, 15 de enero de 1947. Estas medallas se otorgaban a los miembros de las Fuerzas Francesas del Interior que se distinguieron en la liberación de Francia.*

<sup>31</sup> *Ibidem.*

colaboracionistas franceses, le dieron a Luis Ortiz, que ya era jefe de Estado Mayor de la 1ª División en Toulouse y de siete departamentos de la región, su segunda medalla, esta vez con estrella de plata<sup>32</sup>.

Para la realización de todas estas acciones fue fundamental la labor de Marguerite Dreuilhe, militante comunista y compañera sentimental de Luis, con quien tuvo un hijo, Jacques Oustrières<sup>33</sup>, nacido el 19 de febrero de 1944. Desde el principio se involucró bastante en la ayuda a los refugiados españoles que llegaban a su comarca. Gracias a esta labor humanitaria y solidaria conocería a Luis Ortiz, con quien compartía ideología política, implicándose de manera activa en su lucha antifascista. Además, Marguerite, natural de Castelsarrasin, por su trabajo de comadrona disponía de coche y salvoconducto para visitar a sus pacientes a cualquier hora del día o de la noche. Gracias a este pase especial, pudo transportar armas y gran cantidad de explosivos para la realización de los sabotajes.

En una ocasión tuvo que desplazarse a Montauban a por explosivos, que le proporcionó un militante de los Movimientos Unidos de la Resistencia. Una vez de regreso en Castelsarrasin, debía depositarlos en la casa de un enlace que vivía en las proximidades de un cuartel repleto de soldados, por el que estaba obligada a pasar. Para no llamar su atención, Marguerite escondió los explosivos en el cochecito de su hijo Jacques, al que llevaba en brazos, y aunque pasó mucho miedo y el corazón le latía muy deprisa, consiguió realizar la operación con éxito<sup>34</sup>.

Las labor de las mujeres como enlaces de los guerrilleros españoles fue esencial para su triunfo<sup>35</sup>. Otra de estas colaboradoras fue Maximina Losa que, además de transportar armas para la guerrilla, permitió que su casa se convirtiese en un importante depósito de explosivos y material diverso<sup>36</sup>. Este fuerte compromiso con

---

<sup>32</sup> *Archivo Particular de Jacques Oustrières. Por esta acción, efectuada el 7 de mayo de 1944, el coronel Raynaud, de la 17ª Región Militar, le otorgó esta medalla en Toulouse, el 16 de noviembre de 1945.*

<sup>33</sup> *Marguerite, nacida en 1915, contrajo luego matrimonio con Maurice Oustrières, que le dio su apellido al pequeño Jacques.*

<sup>34</sup> *M. Oustrières, Les guerrilleros dans la résistance française, inédito, p. 13.*

<sup>35</sup> *S. Serrano, La última gesta..., p. 355.*

<sup>36</sup> *M. A. Sanz, Los guerrilleros españoles en Francia, 1940-1945, La Habana (Cuba), Instituto Cubano del Libro, 1971, p. 110.*

la Resistencia se pone de manifiesto en el elevado número de mujeres deportadas a campos de concentración, especialmente al de Ravensbrück (Alemania)<sup>37</sup>.

En esos momentos la resistencia armada, prácticamente monopolizada por los españoles e impulsada por el PCE<sup>38</sup>, todavía no estaba en condiciones de ocupar el territorio, pero desempeñaba una extraordinaria labor contra la retaguardia de los frentes, pues la voladura de puentes y de otras infraestructuras, así como el ataque a caravanas alemanas en marcha, tenían un alcance psicológico muy importante, al crear un clima de inseguridad en los ejércitos invasores y en los colaboracionistas franceses.

### **De prisionero de la Gestapo a guerrillero en el destacamento “Máximo Gorki”**

Sin embargo, cuando los días de gloria para los resistentes españoles estaban por llegar, Luis Ortiz sería detenido el 22 de junio de 1944 por la Milicia, cuerpo paramilitar, que le encerró en la prisión de Saint-Michel de Toulouse, donde durante 38 días sería torturado por la Gestapo para sacarle información sobre la organización guerrillera en la comarca. Pese a estar en manos de la temible policía nazi, Luis soportó con enorme entereza los salvajes interrogatorios a los que fue sometido y no proporcionó “ningún dato al enemigo”<sup>39</sup>.

Finalmente, el 30 de julio, con los detenidos en esa prisión, más los de la fortaleza de Perpiñán y los del campo de concentración de Noé, los nazis organizaron un convoy hacia Alemania, para el campo de exterminio de Dachau<sup>40</sup>, pero como los atentados contra las vías férreas eran frecuentes, provocando un ambiente de gran inseguridad circulatoria, el denominado “Tren Fantasma” anduvo más de un mes de un lado para otro hasta que consiguió llegar a su destino<sup>41</sup>. Antes de atravesar la frontera alemana, en el departamento francés de Haute-Marne, varios presos, entre los que se encontraba Luis Ortiz, consiguieron con una pequeña lima para cortar ampollas medicinales hacer una pequeña ranura, gracias a la cual pudieron

---

<sup>37</sup> G. Dreyfus Armand, *El exilio de los republicanos españoles en Francia...*, p. 123.

<sup>38</sup> M. Rodríguez, *Maquis...*, p. 41.

<sup>39</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières. Citación en la que se le concede una medalla a Luis Ortiz por el coronel Raynaud, de la 17ª Región Militar, Toulouse, 16 de noviembre de 1945.

<sup>40</sup> S. Serrano, *La última gesta...*, p. 369.

<sup>41</sup> S. Agudo Blanco, *“Los republicanos españoles en la Resistencia...”*, p. 315.

desenroscar unos tornillos y quitar algunas maderas del suelo del vagón y se arrojaron en marcha sobre el terraplén de la vía, entre las ruedas del convoy, haciendo gala de un gran valor<sup>42</sup>. Junto a Luis se escapó Manuel Morató Arias, un piloto de cazas republicano, miembro también de la Resistencia, que había sido apresado el 5 de mayo de 1944 en Carcasona, en una gran redada en la que fueron detenidos todos los integrantes de los GTE de esa localidad<sup>43</sup>. Consiguieron, asimismo, fugarse del tren que les llevaba a una muerte casi segura varios deportados franceses, entre los que se encontraba Víctor Gobert<sup>44</sup>.

Una vez en libertad, los dos españoles contactaron con la dirección del PCE, que los envió el 8 de agosto a un destacamento guerrillero que desde el mes de junio se estaba formando en los bosques de Châtillon, en el departamento de Côte-d'Or, región de Borgoña-Franco Condado. Este grupo, compuesto en su mayoría por guerrilleros rusos y españoles, fue bautizado "Máximo Gorki", en memoria del famoso y revolucionario escritor ruso. Estaba dirigido por el coronel soviético Iván Skripai "Nicolás", prisionero de guerra de los nazis, fugado de un campo de concentración del norte de Francia.

Los guerrilleros españoles, aunque conservan su autonomía, estaban vinculados a las Fuerzas Francesas del Interior (FFI), puestas en marcha en diciembre de 1943 para aglutinar a todos los movimientos franceses de la Resistencia. Luego, el 23 de septiembre de 1944, se integrarán en el Ejército regular francés<sup>45</sup>. Como indicativo de su pertenencia a esta organización llevaban brazaletes con las siglas FFI con la bandera francesa y la cruz de Lorena.

Nada más integrarse en este destacamento guerrillero internacional, Luis Ortiz, por su experiencia, veteranía y arrojo natural<sup>46</sup>, fue nombrado comisario del mismo, y como capitán sería el jefe de los 10 grupos que componían la unidad semi-regular,

---

<sup>42</sup> Testimonio de Víctor Gobert a J. Oustrières (J. Oustrières, Carta personal al autor, 21 de febrero de 2019).

<sup>43</sup> E. Pons Prades, *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2003, p. 240. Manuel Morató pertenecía a la 5ª Brigada guerrillera de Aude.

<sup>44</sup> J. Oustrières, Carta personal al autor, 15 de marzo de 2016.

<sup>45</sup> S. Serrano, *La última gesta...*, p. 661.

<sup>46</sup> E. Pons Prades, *Republicanos españoles...*, p. 235.

que llegó a tener unos 200 hombres<sup>47</sup>, a los que entre otras cosas adiestró en el manejo de explosivos, en los que era un verdadero especialista<sup>48</sup>. A sus órdenes estuvieron, entre otros muchos, Perfecto Lorenzo Calviño, Marcelino Domínguez, Antonio Mateo, Miguel Amantegui, Juan Cabello, José Durán, Manuel Hernández, Patri Ruibal y Lucio Blasco. La labor de enlace de este grupo con París la realizaba la joven Anne Garnier, conocida como “Rose Vanier”<sup>49</sup>, lo que ponía una vez más de manifiesto el extraordinario papel desempeñado por las mujeres en la lucha por la liberación de Francia.

El destacamento “Máximo Gorki” actuaba principalmente por la zona boscosa del norte del departamento de Côte-d’Or. En esos momentos disponían de buen equipamiento militar, metralletas, explosivos y mechas detonadoras, aunque los militares norte-americanos, tras el desembarco de Normandía el 6 de junio de 1944, preferían armar a los grupos de ideología más conservadora y burguesa<sup>50</sup>, no sintiendo demasiada simpatía por los republicanos españoles, en su mayoría de ideología comunista. Estos, a su vez, tampoco tenían una buena impresión de aquellos, pero estaban obligados a entenderse dado que también formaban parte de la lucha contra la barbarie nazi.

La primera acción del grupo capitaneado por Luis “Pierre” fue una emboscada a un convoy alemán, en la que capturaron a un oficial e inutilizaron dos vehículos. Luego sabotearon una emisora de radio en la localidad de Chanceaux y atacaron una caravana alemana en Saint-Seine-l’Abbaye. En esta acción mataron a tres soldados y se apoderaron de tres camiones de intendencia. En la operación murieron también un guerrillero francés, René, y otro ruso, Constantinoff<sup>51</sup>.

En otra ocasión murió un guerrillero español debido a una imprudencia. Apostados entre las localidades de Coulmier-le-Sec y Étais, en el departamento de Côte-d’Or,

---

<sup>47</sup> P. Lorenzo Calviño, *Os pasos pola vida dun comunista...*, p. 135.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 132. Luis Ortiz fue el primer práctico que adiestró a los guerrilleros de este destacamento en el manejo de explosivos, algo que era esencial para tener éxito en los numerosos sabotajes que realizaron.

<sup>49</sup> M. A. Sanz, *Los guerrilleros españoles...*, p. 187.

<sup>50</sup> M. Rodríguez, *Maquis...*, p. 55. Según Victorio Vicuña, que dirigía la Xª Brigada del XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles, solo después del desembarco de Normandía consiguieron los resistentes españoles buen armamento, aunque carecían a veces de munición suficiente, pues los aliados no querían que los españoles tuviesen demasiado protagonismo en la liberación de Francia.

<sup>51</sup> M. A. Sanz, *Los guerrilleros españoles...*, p. 187.

a la espera de emboscar a una columna alemana, habían colocado minas en un buen trecho de la carretera y cargas arrimadas a los árboles de los laterales para bloquearla, siguiendo el método que les había enseñado Luis Ortiz. Al pie del árbol ponían una carga grande y en la copa una pequeña, de modo que la primera explosión cortaba el árbol y la carga de arriba lo empujaba hacia la carretera. Entonces era el momento de abrir fuego contra los soldados, cogidos entre los obstáculos y bombardeados por ambas cargas simultáneas con mechas detonantes. Con esta táctica podían diezmar una columna cogida por sorpresa, sin que los tanques tuviesen opción de evolucionar. Sin embargo, en esta ocasión, como la caravana enemiga tardaba en llegar, unos pocos guerrilleros fueron a uno de los bares de la villa con la intención de reintegrarse pronto a sus puestos después de haberse tomado algo, pero allí se encontraron con una decena de vigías alemanes y el combate se entabló entonces en la villa, perdiéndose el factor sorpresa, pues la columna, que se dirigía a París, alertada por los disparos cambió de itinerario. En el enfrentamiento murieron nueve militares alemanes y otro más fue capturado. Por su parte, los guerrilleros tuvieron dos bajas, una de ellas mortal<sup>52</sup>.

En uno de los frecuentes controles de carreteras que realizaban, detuvieron tres coches de la Gestapo, apresando a sus ocupantes. En un salto cualitativo de sus acciones, en la ciudad de Dijon atentaron contra un oficial de la tan temida policía alemana. Además, destruyeron con explosivos varios transformadores de luz y un salto de agua, infraestructuras que estaban al servicio de los intereses económicos de las tropas ocupantes.

---

<sup>52</sup> P. Lorenzo Calviño, *Os pasos pola vida dun comunista...*, pp. 135-136.





**Una gran victoria sobre los nazis: la batalla de los bosques de Châtillon**

Su acción más destacada tuvo lugar el 9 de septiembre de 1944 cuando liberaron la ciudad de Châtillon-sur-Seine<sup>53</sup>. Una parte de la división alemana que ocupaba la ciudad, casi un millar de hombres, se refugió en los bosques próximos, donde fueron cercados por los guerrilleros españoles, que apenas superaban los 200 efectivos, aunque estaban bien armados y tenían una enorme moral de victoria. Entre estos se encontraba Perfecto Lorenzo Calviño, militante comunista desde 1937, que se había incorporado a la Resistencia francesa el 3 de agosto de 1943. En el curso de la lucha ascendió al empleo de teniente de guerrilleros de la 410ª Brigada, comandada por Luis Ortiz<sup>54</sup>, por quien sentía una gran admiración y simpatía.

Los guerrilleros españoles decidieron no entrar en el bosque a por los soldados alemanes, pues sabían que eran muy superiores en número. Como táctica, para hacerles creer a estos que ellos eran muchos más, se agrupaban en distintos puntos y lanzaban ataques simultáneos, al tiempo que realizaban continuas pasadas con camiones por las carreteras cercanas provocando bastante ruido para tratar de confundirlos.

Una noche, los alemanes intentaron salir protegidos por la oscuridad, pero les repelieron con un nutrido fuego de sus fusiles automáticos. El responsable del partido en la zona, Prudencio Fernández, demasiado osado e impaciente, quería entrar en el bosque a por ellos, lo que fue rebatido por Luis Ortiz, que trazó otro plan, que resultaría victorioso: en caso de que volvieran a intentar salir del bosque, el grupo dirigido por el teniente Perfecto Lorenzo sería el primero en enfrentarse a los soldados alemanes, pero sin intentar quedarse en el terreno, sino replegarse hacia atrás y después a la izquierda, donde otro grupo les cogería por los flancos<sup>55</sup>. Mientras tanto lo más sensato era esperar, propuesta que a la mayoría de los combatientes les pareció más ajustada a la táctica guerrillera empleada hasta entonces y que tan buenos réditos les había proporcionado.

A los pocos días de tenerlos cercados, vieron una bengala elevarse en el bosque y al poco tiempo otra, escuchando una voz que en un mal francés anunciaba su

---

<sup>53</sup> S. Serrano, *La última gesta...*, p. 457.

<sup>54</sup> G. Iglesias Argüelles, *La amnesia de los cómplices*, Oviedo, KRK Ediciones, 2015, p. 241.

<sup>55</sup> P. Lorenzo Calviño, *Os pasos pola vida dun comunista...*, p. 137.

rendición. Ante esta gran noticia, los guerrilleros españoles les dijeron que saliesen de uno en uno y les prometieron que les respetarían la vida como prisioneros de guerra. El primero en entregarse fue el coronel alemán, que portaba una bandera blanca, y detrás lo hizo el resto de sus soldados, de uno en uno, como les habían indicado. Luego, el propio coronel alemán, con un altavoz, se adentró en el bosque pidiendo a los que dudaban salir que se entregasen.

Uno tras otro fueron atados, así hasta 900 soldados alemanes, prisioneros de los republicanos españoles, que se sentían tremendamente orgullosos de su gran victoria contra aquellos que tanto habían contribuido a la derrota de la República. Entre los apresados, para sorpresa de sus captores, se encontraban varios nazis españoles pertenecientes a la División Azul. Pese a ser sus grandes enemigos políticos, también a ellos les perdonaron la vida. Los prisioneros portaban macutos repletos de relojes, anillos, medias de mujer, cadenas y cosas por el estilo, fruto de la rapiña y el bandidaje<sup>56</sup>.

Los guerrilleros españoles dieron una gran lección de respeto a los derechos humanos, pues ninguno de los soldados capturados, muy desmoralizados y abatidos, serían maltratados. De haber sido al contrario, lo más probable es que a los españoles se les hubiese fusilado sin ninguna consideración.

A pesar de ser una operación conjunta de españoles y soviéticos, estos se apoderaron por completo de la victoria, pues informaron a la prensa de la misma sin mencionar cómo fue la batalla ni quiénes fueron sus verdaderos protagonistas. Además, el coronel ruso Iván Skripai “Nicolás” le quitó un abrigo de cuero negro al coronel alemán y se lo puso él; esto no gustó nada a los guerrilleros españoles, que lo criticaron abiertamente, pues era prisionero suyo, y además era una prenda personal, que habían prometido respetar. Un capitán ruso que se adhirió a estas críticas apareció una mañana muerto en su barracón con un tiro en la cabeza. Esto provocó grandes tiranteces entre rusos y españoles, que desde entonces hicieron guardias nocturnas en sus barracones, por temor a que les ocurriese lo mismo, y durante tres días, junto a los guerrilleros soviéticos, velaron el cadáver de capitán, a quien cantaban canciones y ponían flores silvestres. El teniente Perfecto

---

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 138.

Lorenzo, testigo presencial de estos hechos, no quiso contar este duro episodio en sus memorias, pues como militante comunista, los soviéticos eran el modelo a imitar y el asesinato del capitán soviético le pareció deplorable, sin ningún tipo de paliativos. En cambio, sí lo refirió en una carta posterior enviada a su amigo Joaquín Carvajal, también miembro del partido<sup>57</sup>.

Aunque muy devaluada oficialmente la contribución de los guerrilleros españoles en la toma de Châtillon-sur-Seine, Luis Ortiz recibirá su tercera medalla, con la cruz de bronce, por la detención de dos oficiales y 20 soldados alemanes, muy lejos de la cifra real, que alcanzó los 900. En la notificación, dada en París el 23 de noviembre de 1945, el general francés Koenig, ex comandante de las FFI, resaltaba que “Siempre había dado pruebas de sus altas cualidades militares y de un magnífico coraje”<sup>58</sup>.

El coronel soviético “Nicolás”, comandante del grupo “Máximo Gorki”, que se había apropiado de una victoria que no le correspondía, también certificaba que el capitán de las FFI “Pierre Martínez”, perteneciente a su grupo desde el 8 de agosto al 23 de septiembre de 1944, era un buen organizador, que en poco tiempo consiguió que “el destacamento español que él comandaba se formase rápidamente, supervisado por partisanos rusos”. Añadía que era un buen combatiente que “siempre había dado muestras de gran coraje y capacidad militar. Junto a nosotros ha podido aportar un gran concurso a las FFI en su lucha por liberar Francia de ocupantes alemanes”. El coronel soviético terminaba sus elogios afirmando que “Pierre” era un “jefe político de gran envergadura y podría ser un excelente comisario de brigada”<sup>59</sup>. Todos los informes que realizaron aquellos que estuvieron en contacto con Luis Ortiz de la Torre coinciden en resaltar su entrega en la lucha contra el fascismo y por la liberación de Francia, así como su inteligencia y capacidad de liderazgo y dotes organizativas.

---

<sup>57</sup> Carta de Perfecto Lorenzo Calviño a Joaquín Carvajal (Proporcionada por gentileza de Josefina González y Flor Lorenzo González).

<sup>58</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières. Concesión de una medalla a Luis Ortiz por el general Koenig, Comandante en Jefe francés en Alemania, París, 23 de noviembre de 1945.

<sup>59</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières. Escrito del coronel Iván Skripai “Nicolás” sobre el compromiso político y guerrillero de Luis Ortiz “Pierre Martínez”.

Tras la toma de Châtillon, y dado que el resultado final de la guerra estaba ya decantado a favor de los ejércitos aliados, los guerrilleros españoles de este destacamento dejaron de pertenecer a las FFI y recuperaron su total independencia, de la que siempre fueron muy celosos, incluso del propio PCF, pues su objetivo primordial era liberar España de la dictadura franquista. Así, al día siguiente de haber entregado a los militares aliados los 900 soldados alemanes capturados, los guerrilleros españoles se disolvieron como destacamento militar y en seis camiones cargados con armas más que suficientes para equipar cuatro batallones, salieron hacia Toulouse, donde llegaron tras pasar por Chalon, Lyon, Valence, Nimes y Montpellier<sup>60</sup>.

El grueso de los hombres dirigidos por Luis Ortiz participó en Toulouse, el 17 de septiembre de 1944, en el desfile victorioso presidido por el general Charles de Gaulle, que aunque les agradeció su importante colaboración en la liberación de Francia, luego les prohibió de manera tajante que cruzasen los Pirineos<sup>61</sup>.

Sin embargo, Luis Ortiz “Pierre Martínez”, que se incorpora a los batallones de seguridad con el grado de comandante, se quedó en la región de Borgoña-Franco Condado, donde participa en la toma de Dijon, capital del departamento de Côte-d’Or. Posteriormente, por su pertenencia a las FFI, “Pierre” será homologado por el Ministerio de las Fuerzas Armadas de Francia con el grado de teniente<sup>62</sup>. Esta documentación se conserva gracias a que su abuela Cécile Torres la solicitó a las autoridades francesas, en concreto al Secretariado de Estado de las Fuerzas Armadas de la República Francesa<sup>63</sup>. De no haber sido por esta labor familiar, buena parte de su aportación a la lucha por la democracia y la liberación de Francia de las tropas invasoras y colaboracionistas del régimen de Vichy, nos serían desconocidas por completo.

---

<sup>60</sup> P. Lorenzo Calviño, *Os pasos pola vida dun comunista...*, p. 138.

<sup>61</sup> J. Ortiz, *Sobre la gesta de los guerrilleros españoles...*, p. 73.

<sup>62</sup> Archivo Particular de Jacques Oustrières, Comisión Nacional de Homologaciones de Grados de las FFI, París, 24 de febrero de 1948. La familia de Luis Ortiz conserva su brazalete de las FFI, nº 2522, con la cruz de Lorena y con el nombre de la zona a la que pertenecía, BOURGONGNE.

<sup>63</sup> *Ibidem*. Escrito del Ministerio de las Fuerzas Armadas de la República Francesa a Cécile Torres, París, 22 de octubre de 1948, en contestación a una carta de ésta, fechada el 28 de julio de 1948 en Castelsarrasin (Tarn y Garona).

Tras contribuir a la liberación de Dijon, Luis Ortiz se desplazó a Toulouse, donde la dirección del PCE le destinó a la Agrupación de Guerrilleros Españoles el 20 de diciembre de 1944. En tierras francesas tenía a su compañera Marguerite, su hijo Jacques y su abuela Cécile, pero en aquellos momentos de euforia consideró que su deber como militante era seguir lo que habían empezado: acabar con el fascismo, y eso pasaba por seguir la lucha en España.



### **Miembro del Alto Mando Guerrillero en el Madrid franquista**

Poco tiempo tuvo Luis Ortiz para saborear sus victorias en Francia y para disfrutar de su familia, pues a primeros de 1945 ya se encontraba en Madrid, ciudad que conocía bien, pero que poco tenía que ver con la de sus tiempos de estudiante universitario, entonces plural, democrática y republicana.

En esos momentos, para la Delegación Nacional del Comité Central del PCE, dirigida desde Madrid por Jesús Monzón "Julio", la principal tarea era desarrollar el movimiento guerrillero, tanto en el monte como en la ciudad, al que se debía

dedicar “los mejores cuadros y militantes”<sup>64</sup>. Jesús Monzón llevaba una vida clandestina en Madrid desde septiembre de 1943, intentando aglutinar en la Junta Suprema de Unión Nacional (JSUN) a todas las organizaciones políticas, desde las de izquierdas y los nacionalistas hasta los sectores conservadores opuesto a la dictadura franquista.

Para organizar un ambicioso Ejército Nacional Guerrillero, en junio de 1944, procedente de Buenos Aires (Argentina), había entrado en España Agustín Zoroa Sánchez “Darío”, que puso en marcha el Alto Mando Guerrillero, del que formaron parte militantes comunistas tan relevantes como Victorio Vicuña “Julio Oria”, Pedro Rodríguez González “Fedor” y Celestino Uriarte Bedia “Víctor”.

Nada más llegar a Madrid, Luis Ortiz “Pierre”, por su contrastada experiencia guerrillera, pasó a formar parte de este organismo, que debía ser el Estado Mayor del Ejército de Unión Nacional, y estuvo al frente del aparato guerrillero que pretendía conectar Madrid con las diferentes agrupaciones guerrilleras puestas en marcha por toda la geografía española<sup>65</sup>. Para intentar pasar desapercibido en Madrid y dar la imagen de que llevaba una vida normal, le proporcionaron documentación falsa a nombre de José Rodríguez de Guzmán, domiciliado en la calle Toledo nº 66, al tiempo que impartía clases de francés, idioma que controlaba perfectamente<sup>66</sup>.

Sin embargo, pronto comprobó que el Alto Mando Guerrillero escondía pocas cosas detrás, y que lo que le habían contado los dirigentes comunistas en Francia, llevados por la euforia del momento, no se correspondía con la realidad española, pues ni el pueblo estaba al borde de la insurrección, ni el movimiento guerrillero disponía de la infraestructura mínima necesaria para tener algunas posibilidades de éxito. Así, la Agrupación de Madrid, pese a contar con experimentados guerrilleros de la Resistencia francesa, estuvo muy lejos de alcanzar la relevancia pretendida. Su actividad se redujo a varios atentados contra sedes falangistas,

---

<sup>64</sup> AHPCE, *Movimiento Guerrillero, Manifiesto de la Delegación del CC del PCE en el interior del país, diciembre de 1944.*

<sup>65</sup> AHPCE, *Movimiento Guerrillero, Informe de “Darío”, junio de 1946.*

<sup>66</sup> B. Díaz Díaz y J. P. Esteban Palmero, *La sierra contra Franco. Las vidas guerrilleras de Joaquín Ventas “Chaquetalarga” y José Méndez “El Manco de Agudo”, Toledo, Tiempo de Cereza, 2012, p. 224.*

algunas operaciones económicas y atracos bancarios, y sabotajes contra determinadas infraestructuras, especialmente transformadores eléctricos y pequeñas centrales telefónicas<sup>67</sup>. Bagaje muy escaso para un hombre que había obtenido importantes victorias contra los alemanes y que había dirigido a más de 200 hombres bien armados y organizados, pero que ahora mandaba a unos pocos guerrilleros, por lo general con escasa preparación y faltos de los más elementales medios.

Como las cosas no funcionan nada bien en el seno de la Agrupación Guerrillera de Madrid, pronto surgieron fuertes tirantezas entre “Pierre” y Agustín Zoroa Sánchez “Darío”, que desde marzo de 1945, una vez defenestrado Jesús Monzón, era el máximo responsable de la Delegación Nacional del PCE. “Darío” no tenía un buen concepto de “Pierre”, pues afirmaba que era incapaz de organizar “las cosas pequeñas” y que además tenía el defecto de hacer grandes planes y no analizar con precisión la realidad del país<sup>68</sup>. También le acusaba de no llevar un exhaustivo control de los camaradas que trabajaban con él y de emitir juicios sin la suficiente meditación. No obstante, como habían hecho aquellos dirigentes que trabajaron con “Pierre”, también resaltaba su inteligencia, valentía y preparación política, así como su “honradez, firmeza y fidelidad al Partido”<sup>69</sup>.

A pesar de todo, “Darío” reconocía que las condiciones de vida de la guerrilla eran cada día más difíciles, “determinadas por la falta de combatividad, sus escasas relaciones con la población y el armamento y perfeccionamiento progresivo de los destacamentos de represión”. Para intentar cambiar esta dinámica, aprovechando la nueva coyuntura internacional iniciada con el cierre el 1 de marzo de 1946 de la frontera por parte del Gobierno francés, tras la ejecución en Madrid del guerrillero Cristino García, héroe de la lucha en Francia contra los alemanes, y la entrada de los comunistas en el Gobierno en el exilio de José Giral, se efectuaron cambios importantes en las agrupaciones guerrilleras. Por este motivo Luis Ortiz fue enviado, en marzo de ese año, como delegado político a la 2ª Agrupación

---

<sup>67</sup> Para más información sobre la actividad guerrillera en Madrid véase B. Díaz Díaz, *Huidos y guerrilleros antifranquistas en el centro de España, 1939-1955*. Madrid, Ávila, Ciudad Real, Toledo, Cáceres y Badajoz, Toledo, Editorial Tilia, 2011, pp. 217-267.

<sup>68</sup> AHPCE, *Movimiento Guerrillero, Informe de “Darío”, junio de 1946*.

<sup>69</sup> *Ibidem*.



Guerrillera de Ciudad Real, donde abandona su alias de “Pierre” y adopta el de “Ruiz”, pues como estrategia política se españolizan ahora los alias de influencia francesa para tratar de favorecer con ello la imagen de guerrillero autóctono.

### **En la provincia de Ciudad Real: comisario político de la 2ª Agrupación Guerrillera**

Luis Ortiz “Ruiz” aceptó de buen grado su nuevo destino y se desplazó a la provincia de Ciudad Real con la misión de difundir la política del PCE entre los guerrilleros, para lo que puso su centro de acción en Puertollano. De carácter muy reservado, daba clases a los guerrilleros, a los que ponía como ejemplo las victorias obtenidas por los españoles contra el fascismo en Francia, que servían tanto para enaltecer su ánimo como para comprobar las enormes diferencias existentes entre la Resistencia francesa y la guerrilla española.

Desde que él llegó, la 2ª Agrupación empezó a funcionar mejor, aunque no lo tuvo nada fácil, pues los socialistas y anarquistas le pusieron bastantes trabas y se negaron a pasarle sus enlaces<sup>70</sup>. Además, querían que les diese el plan detallado de las acciones a realizar para que fuese aprobado antes por todos los guerrilleros, a lo que se opuso con rotundidad.

Incluso “Darío”, máximo dirigente comunista en el interior de España, reconocía que la situación en la Agrupación había mejorado sustancialmente, pues después de haberle criticado a Luis su trabajo en la guerrilla madrileña, éste había respondido bien a las críticas y a partir de ahí consideraba que sus errores disminuyeron<sup>71</sup>.

El 22 de julio de 1946, poco después de llegar a Ciudad Real, convocó una asamblea para reorganizar una de sus divisiones, la 23ª División, que pasó a estar dirigida por “El Comandante”, elegido democráticamente por sus compañeros<sup>72</sup>, al

---

<sup>70</sup> AHPCE, Informe de Miguel Padilla Camello “Michelín”, 25 de octubre de 1948.

<sup>71</sup> “Darío” valoraba de manera positiva las ganas que “Ruiz” tenía de aprender y adaptarse a las nuevas situaciones.

<sup>72</sup> SHGC, Bandolerismo de posguerra, Acta de Constitución de la 23ª División, 22 de julio de 1946.

considerar, que reunía mejores condiciones para el mando que “Pedro el Cruel”<sup>73</sup>, su anterior jefe.

Al poco tiempo de haberse celebrado esta asamblea, las diferentes y contrapuestas lecturas que cada organización política hacía de la realidad española e internacional, provocó la deserción de la Agrupación de parte de los anarquistas y socialistas, pretextando que “la lucha era estéril”<sup>74</sup>.

Para cubrir las vacantes dejadas en la dirección por estos abandonos, los guerrilleros que seguían dispuestos a continuar la lucha contra la dictadura franquista reestructuraron a finales de agosto la 2ª Agrupación, que pasó a estar liderada por el comunista Dionisio Castellano García “Palomo”; como instructor político seguía “Ruiz” y como ayudante fue nombrado Miguel Padilla Camello “Michelín”.

Gracias a la capacidad política de “Ruiz” y de “Michelín”, consiguieron poner en marcha el Comité de Radio del PCE en Ciudad Real, dirigido por Luis Bastante, que tenía presencia en Miguelturra, Daimiel, Fernán Caballero, Malagón, Almagro, Piedrabuena, Porzuna, Viso del Marqués, El Centenillo (Jaén) y Puertollano, localidad en la que estaba situado el Comité Provincial. En total, en el otoño de 1946, el PCE consiguió organizar en la provincia a 150 militantes, de los que 60 residían en Puertollano<sup>75</sup>. A veces, la confusión entre actividad política y la guerrillera provocó que la simple detención de un militante del partido afectase a todo el aparato guerrillero.

### **Asalto al Banco Español de Crédito de Puertollano: un botín de 250.000 pesetas**

Desde el principio, uno de los objetivos principales de Luis Ortiz fue incrementar la propaganda política y dotarse de un órgano de difusión propio. Pero para ello se necesitaba dinero, algo de lo que carecían casi por completo en la Agrupación. Sin

---

<sup>73</sup> “Pedro el Cruel”, que años después se convertirá en un traidor, no aceptó de buen grado su degradación (conversación telefónica con Bonifacio García Sánchez “Hijo del Eléctrico”, 22 de septiembre de 2002).

<sup>74</sup> AHPCE, *Movimiento Guerrillero, Informe del P. Madrid, agosto de 1946*. En este informe se dice que había dimitido “el jefe cenetista”.

<sup>75</sup> B. Díaz Díaz y J. P. Esteban Palmero, *La sierra contra Franco...*, p. 163.

embargo, a primeros de septiembre de ese año esta situación cambiará de manera radical. Gracias a las informaciones que les suministró un enlace conocido como “Soto”, que trabajaba como minero en el Pozo Norte de Puertollano, y que conocía a los pagadores de la sucursal del Banco Español de Crédito en esa localidad, planearon una espectacular *operación económica*<sup>76</sup>.

El 11 de septiembre, un grupo compuesto por los mejores guerrilleros con los que contaba la Agrupación de Ciudad Real protagonizaron uno de los asaltos más cuantiosos para la guerrilla. Ese día, aprovechando que la localidad estaba en fiestas, los guerrilleros, armados con pistolas y fusiles ametralladores, se mezclaron entre las numerosas personas que había en Puertollano, y cuando salieron a la calle los tres empleados del Banco Español de Crédito con el dinero, Luis Ortiz “Ruiz”, vestido con una chaqueta de color gris con rayas negras y con un sombrero de color marrón de ala ancha, en compañía de Honorio Molina Merino “El Comandante” y de Ramón Guerreiro Gómez “Julio”, abordó a los tres empleados arrebatándoles 250.000 pesetas que iban destinadas al pago de las nóminas de una mina de carbón<sup>77</sup>.

Con el dinero obtenido en este asalto bancario compraron una multicopista, una máquina de escribir, 25.000 hojas de papel y cintas de tinta. De esta forma lograron poner en marcha el periódico *Lucha*, órgano de expresión de la 2ª Agrupación Guerrillera del Ejército del Centro<sup>78</sup>, que empezó a publicarse en octubre de 1946. La imprenta la establecieron en Argamasilla de Calatrava, en la casa de doña Ramona, conocida cariñosamente por los guerrilleros como “La Madrina”<sup>79</sup>. El periódico estaba dirigido por Luis Ortiz “Ruiz” y su tirada inicial fue de 900 ejemplares. Se pretendía que todas las corrientes ideológicas existentes en el seno de la Agrupación tuviesen cabida en el mismo. Se discutían todos los temas entre los guerrilleros y si un artículo no se publicaba, se le explicaban a su autor los motivos. “Ruiz” quería que fuese un periódico para “los guerrilleros y los

---

<sup>76</sup> AGHD, *Causa nº 139.213 contra Juan López Buendía y diez más*.

<sup>77</sup> B. Díaz Díaz y J. P. Esteban Palmero, *La sierra contra Franco...*, p. 121.

<sup>78</sup> Según “El Gafas”, *Lucha se imprimía en una imprenta que el PCE tenía en Argamasilla de Calatrava (A. Garay, “Tocatta y fuga de Francisco Expósito, El Gafas, dos veces muertos” en Nuestra Lucha, nº 5, mayo-junio de 1998)*.

<sup>79</sup> L. M. Sánchez Tostado, *Vivir para contarlo. El drama de la guerrilla antifranquista en Sierra Morena, Jaén, Memoria Histórica, 2004, p. 146*.

campesinos”, por lo que cuidaba mucho que no se convirtiese en un periódico hecho solo por comunistas, para no crear conflictos con los anarquistas y socialistas que todavía permanecían en la Agrupación<sup>80</sup>.

También adquirieron por 3.000 pesetas una emisora de las que utilizaba la Policía Armada, un fusil ametrallador con cuatro cargadores y una chaqueta de cuero para cada guerrillero. Además, enviaron 42.000 pesetas a la dirección comunista localizada en Madrid, algo que sin duda agradecería a “Darío”, siempre necesitado de dinero para financiar la actividad guerrillera.

Dos semanas después del robo de Puertollano, una guerrilla atracaba el tren-correo Madrid-Badajoz, entre Argamasilla de Calatrava y Puertollano, y conseguía 30.000 pesetas de las cajas de recaudación de los fondos de RENFE. También intentaron sin éxito asaltar el polvorín de Almodóvar del Campo para conseguir explosivos, pues como ya hemos visto Luis Ortiz era un auténtico experto en su manejo. Fueron buenos momentos para la guerrilla ciudadrealeña, pero enseguida se veía que era un espejismo, pues muy pronto las fuerzas represivas, que ya controlaban mucho mejor a las diferentes partidas y a sus componentes, asestaron un duro golpe a guerrilla, devolviéndola a la cruda realidad.

### **La muerte de un héroe antifascista en Puertollano (Ciudad Real)**

El 11 de enero de 1947, el comisario jefe de la Brigada de Investigación Criminal de Puertollano tuvo conocimiento de que en la última casa que había en la carretera que comunicaba esa localidad con Almodóvar del Campo, propiedad de Juan López Buendía, pernoctaba uno de los jefes guerrilleros. Sobre las cinco de la madrugada, cuando la casa estaba cercada por completo por guardias civiles, tropas regulares y una Brigadilla Especial de la Policía, varios agentes llamaron a la puerta, que fue abierta por Juan López Buendía, a quien preguntaron por “Ruiz”. En ese momento, según el informe redactado por la policía, se desencadenó un tiroteo en el que resultaron muertos Luis Ortiz de la Torre y Carlos Ruiz Lozano “Pepe”, y herido en el muslo de la pierna derecha Francisco López Serrano, hijo del propietario de la casa, al que detuvieron los agentes debajo de la cama; por

---

<sup>80</sup> AHPCE, Informe de Miguel Padilla Camello “Michelín”, 25 de octubre de 1948.

parte de las fuerzas atacantes resultaron heridos dos agentes de policía<sup>81</sup>. Los dos guerrilleros habían llegado a la casa esa misma noche.

La muerte de Luis Ortiz de la Torre Torres fue muy sentida por los antifascistas en general y por los militantes comunistas en particular. Incluso Dolores Ibárruri “Pasionaria” se desplazó de manera clandestina a Montauban “para presentar sus condolencias” a su compañera Marguerite Dreuilhe, madre de su único hijo<sup>82</sup>.

Carlos Ruiz Lozano “Pepe”, era natural de Argamasilla de Alba (Ciudad Real), donde había nacido el 22 de enero de 1920. Llevaba poco tiempo en libertad, pues se había fugado de la prisión de Alcalá de Henares el 9 de agosto de 1946. Una vez que logró contactar con el PCE en Madrid, Carlos Ruiz Lozano “Pepe” fue enviado a Puertollano para hacerse cargo de la secretaría general del Comité Provincial de Ciudad Real<sup>83</sup>.

En esta operación intervino Fausto Navas Navas “Viruta”<sup>84</sup>, un ex guerrillero de Porzuna que tras ser detenido en tierras cacereñas el 31 de julio de 1946, cuando intentaba escapar a Portugal, se convirtió en un verdadero azote para sus antiguos compañeros, siendo él quien delató este punto de apoyo. Con casi tres semanas de retraso, la prensa nacional se hacía eco de la muerte de estos dos importantes guerrilleros<sup>85</sup>. Además de las detenciones de Juan López Buendía y Francisco López Serrano fueron apresados otros 10 enlaces. A los doce se les acusó de facilitar dinamita a los guerrilleros para la confección de unos petardos que se habían usado en varios sabotajes en Puertollano y en localidades de los alrededores, interviniéndoseles siete pistolas, dos armas largas y diverso material de propaganda<sup>86</sup>.

---

<sup>81</sup> AGHD, Causa nº 139.213 instruida contra Juan López Buendía y diez más por el supuesto delito de actividades clandestinas comunistas. Informe redactado por el comisario jefe de la Jefatura Superior de Policía de Madrid.

<sup>82</sup> J. Oustrières, Carta personal al autor, 18 de junio de 2018.

<sup>83</sup> B. Díaz Díaz y J. P. Esteban Palmero, *La sierra contra Franco...*, p. 225. Cita sierra.

<sup>84</sup> AHPCE, Informe de Miguel Padilla Camello “Michelín”, 25 de octubre de 1948.

<sup>85</sup> ABC, Madrid, 29 de enero de 1947.

<sup>86</sup> AHPCE, *Movimiento Guerrillero, Octavilla del Comité Provincial de Ciudad Real*. La noticia fue difundida por Radio España Independiente.

Tras la muerte de “Ruiz” sería nombrado “Julio” el responsable político de la 2ª Agrupación Guerrillera. Como ocurría con “Ruiz”, la capacidad política de “Julio” estaba muy por encima de la mayoría de sus compañeros de lucha antifranquista<sup>87</sup>.

Pese a que la propaganda guerrillera trataba de dar ánimos a un movimiento que no hacía sino languidecer, a medida que se alejaba la posibilidad de intervención de los ejércitos aliados en España, desde los inicios de 1947 el declive de la guerrilla en la zona centro no hizo sino agravarse, sin ninguna posibilidad además de enderezar su rumbo. Pese a estar derrotado, el PCE siguió con su retórica triunfalista en una época en la que ya no contaba con argumentos de peso para mantener la lucha guerrillera, pues las condiciones internacionales, que a finales de 1944 y en los primeros meses de 1945 se presentaban favorables, ahora habían cambiado por completo, y los aliados manifestaban de manera bastante clara que no estaban dispuestos a apoyar un cambio de régimen en España y que preferían un régimen fascista débil a una democracia socialmente avanzada.

Aunque hace décadas que la sociedad española recuperó la democracia, todavía tiene una deuda pendiente con aquellos luchadores antifascistas, que lejos de ser reconocidos por oponerse a la dictadura del general Franco, permanecen expulsados de la historia, como es el caso de Luis Ortiz de la Torre, que en España carece de una placa conmemorativa de sus gestas.

---

<sup>87</sup> AHPCE, Informe de Miguel Padilla Camello “Michelín”, 25 de octubre de 1948.